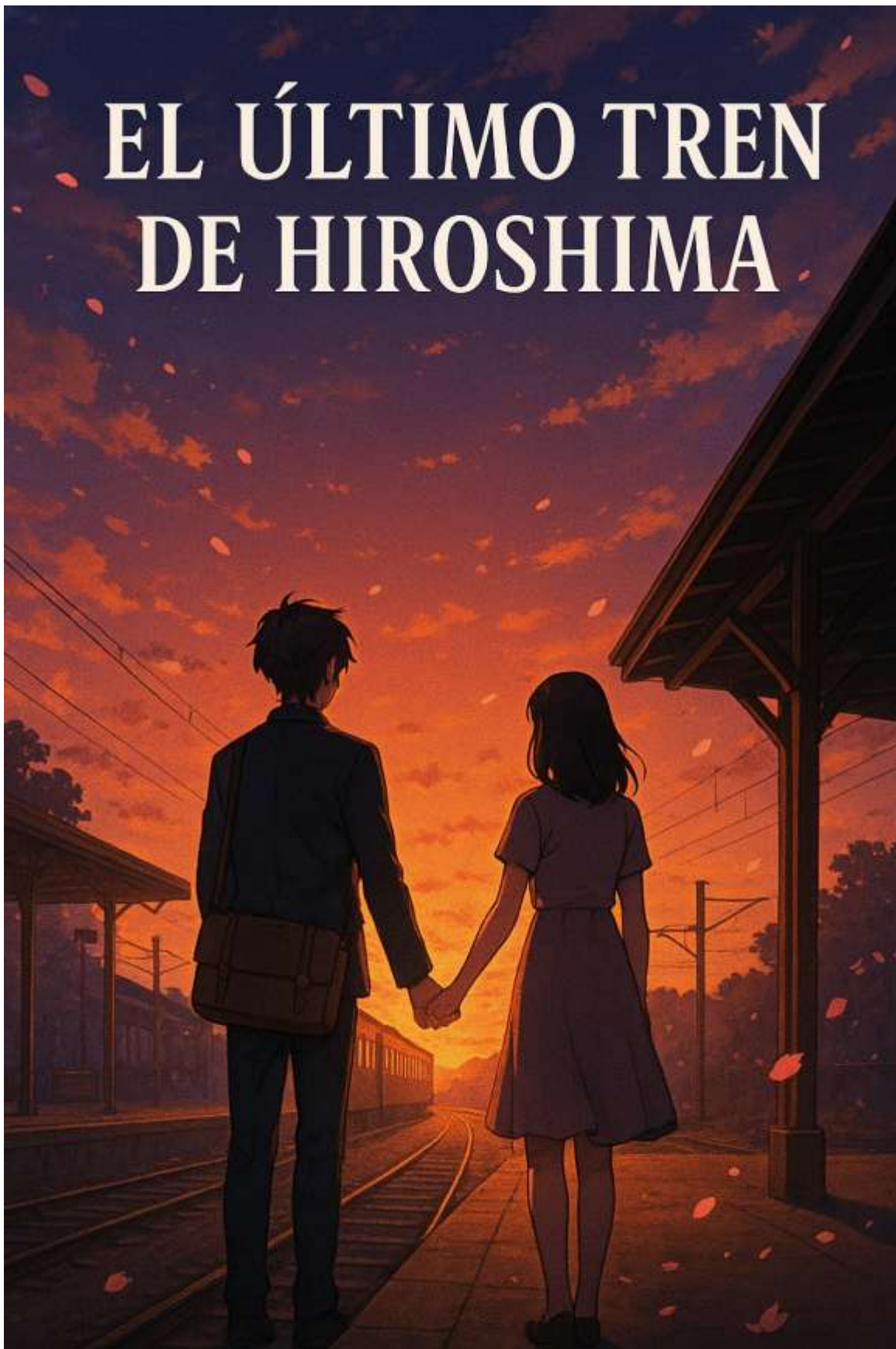


# EL ÚLTIMO TREN DE HIROSHIMA



## Capítulo 1: El tren olvidado

Kyo no creía en fantasmas, pero el silencio dentro del hangar lo hacía dudar cada vez que pasaba por ahí.

El Museo del Ferrocarril de Umekoji, en Kioto, había cerrado hacía más de una hora. Afuera, la lluvia tamborileaba con insistencia contra las láminas del techo. El olor a óxido y madera vieja impregnaba el aire. Era tarde, pero Kyo seguía ahí, revisando por tercera vez los inventarios del material recién donado por un archivo militar.

Una locomotora antigua, la C11 227, restaurada parcialmente en los 80 y olvidada desde entonces, estaba al fondo del hangar. No figuraba en la base de datos. Ni planos. Ni registros de ruta. Solo una nota en papel amarillento que decía:

“Llegó el 5 de agosto. Nunca volvió a salir.”

Kyo frunció el ceño. Le parecía más una leyenda urbana que un dato técnico. Aun así, algo lo inquietaba. El número grabado en el costado del vagón, medio borrado, parecía tallado a mano. No era lo normal. Como si alguien lo hubiese querido conservar por pura necesidad.

Abrió la puerta del vagón. Un crujido seco lo recibió. Dentro, había bancos de madera astillados y faroles apagados. El lugar olía a humo viejo. Se sentó en uno de los asientos, solo para imaginar cómo se habrían sentido los viajeros hace casi un siglo.

Cerró los ojos un momento. Solo un minuto, se dijo.

Pero algo cambió.

El aire. La temperatura. La vibración del suelo.

Abrió los ojos de golpe. Todo estaba igual... y a la vez, no.

El vagón ya no estaba abandonado. Afuera se oían voces. Pasos. Un silbido de tren. El traqueteo de una ciudad que ya no existía como antes.

Kyo se levantó de golpe y miró por la ventana.

No era el museo. No era Kioto.

Era otra ciudad. Más antigua. Más viva.

Con una palabra escrita en un cartel viejo, justo frente al vagón:

“Hiroshima – 1945.”